

1512



TORERIAS

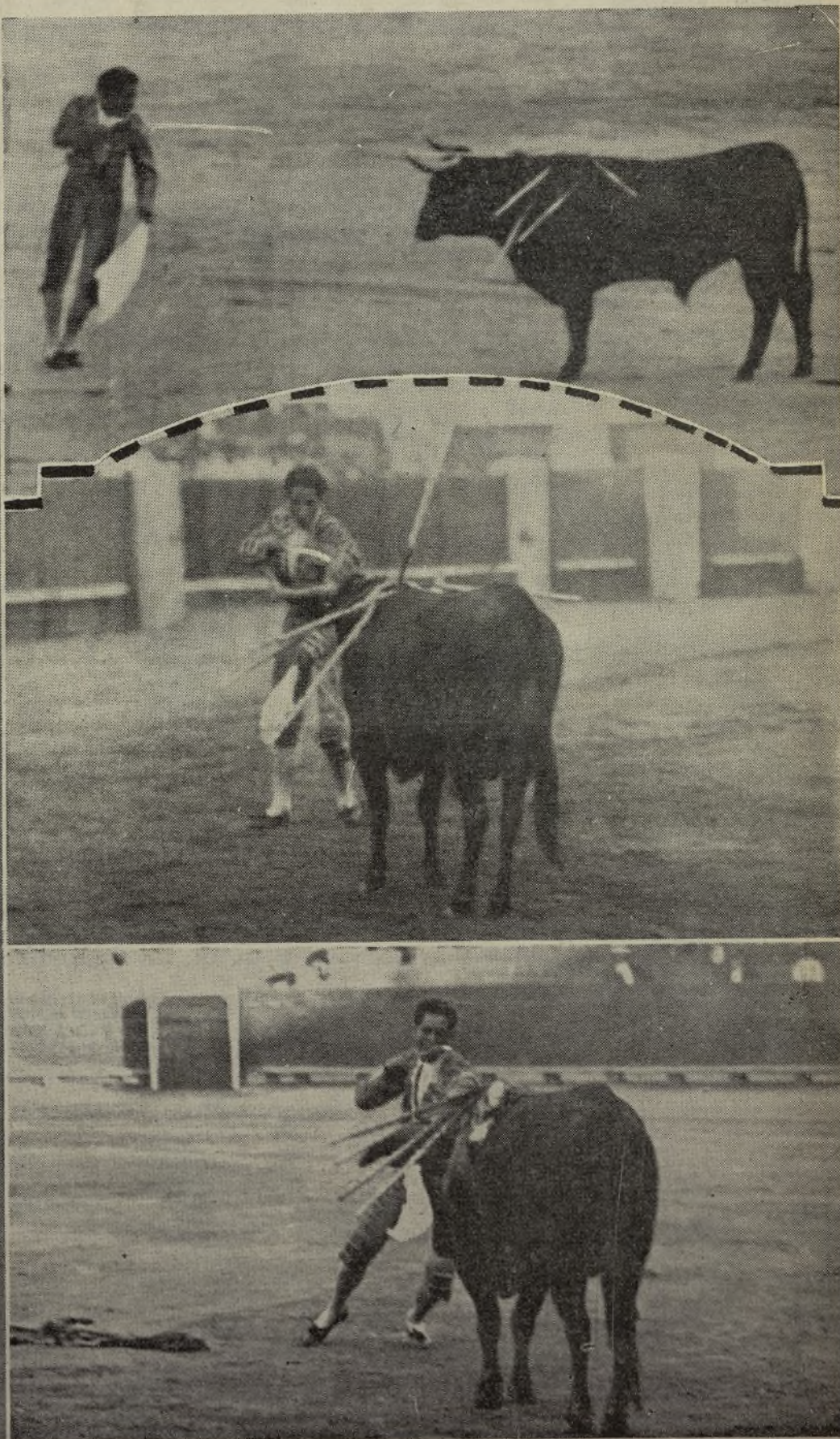
REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 130-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 26 DE AGOSTO DE 1934

NÚM. 751



El Capitán General

de los ejércitos taurinos es Luis Castro EL SOLDADO, cuya justificación está en cuantas corridas ha tomado parte en Madrid y con especialidad en la celebrada el pasado jueves, donde superó a Juan Belmonte con el capote, mejoró la espada de Frascuelo, y dominó a los toros con la muleta como jamás lo hizo torero alguno. De seguir por ese camino Luis Castro, su apoderado, Don Miguel Torres, firmará cuantas corridas de toros quiera, a precios no señalados todavía en el toreo. Señores empresarios: ¡Descubrirse, que pasa el Capitán General de los ejércitos taurinos!

UN "AS" DE LOS TOREROS BUFOS

El "Enano Sevillano": su vida y milagros



¿Quién me gana a mi a flamenco?—nos dice el Enano Sevillano, curvando sus bracitos...

En Sevilla hay un enano, que le llaman... Bueno, a esto se le pone música, y es una parodia del couplet de La Venta de Eritaña. Pero no preparemos trucos. Para trucos originales, para comicidad dislocada, para gracia fina, la de este torero bufo, que sacamos a colación en TORERIAS en el presente número, haciendo honor con ello al gran cartel de artista meritísimo que goza entre toda la afición de Sevilla.

Porque Manuel Medel Alcaide, «el antiguo enano de Papeleta», como se le conoce en Sevilla, es, aunque ustedes se resistan a creerlo, el verdadero «as» de los toreros bufos.

Nadie como él llegó a popularizar su nombre, y su estilo, y su arte, en menos tiempo.

Y en gracia a la popularidad de que goza en Serra la Bari, nos hemos acercado al artista, no «para cogerlo vivo», precisamente, sino para tener el gusto de conocer a fondo algo de sus íntimas predilecciones, algo de su biografía, como excepcional truísta.

Nos acoge con una graciosa genuflexión, y de un salto inverosímil se nos arrellana sobre uno de los veladores del Pasaje

del Duque, dispuesto a contarnos sus cuitas.

—Estoy—comienza diciéndonos—escribiendo mis memorias.

—¿En un libro de papel Bam-bú?

—Seriamente. En una pizarra, con una tiza.

—¿Cómo empezó su vida artística?

—Con muy poco dinero.

—Digo que...

—Ya, comprendo. Debido a mi deformidad, ya sabe usted, que «una anomalía bien administrada puede ser un capital», debuté en Sevilla, como botones de una agrupación organizada por Papeleta, con el solo y plausible empeño de que la gente se riera de mis condiciones físicas. Como no estaba diestro en ningún manejo del arte de los becerras, y como yo, por temperamento, no me avenía a cobrar sin exponer, ideé la suerte del «lagarto», que no era otra que avanzar a cuatro pies, en marcha forzada, ante el toro hasta enredarme entre sus patas. Le debí poner a esta suerte la suerte del escarabajo, porque en realidad esto era, pero me relevó de dicho trabajo el público, al confundirme con un lagarto. ¡Vaya usted a quitarle al público sus conocimientos sobre

Historia Natural! Como de «lagarto» no se puede tener calefacción en casa, me di a pensar en formarme como torero cómico, y aquí me tiene usted en la Banda Taurina Sevillana, de verdadero divo.

—¿Característica suya?

—El valor. No se concibe que se pueda hacer reír sin valor. Los grandes camelistas no obtendrían éxitos, si no fueran audaces.

—De no haber sido enano, ¿qué hubiera sido en la vida.

—El rival de Larita.

Me subyuga lo pronto que está, para todo lo que signifique arrojo y valentía.

—¿Es cierto que estrena todas las tardes algunos trucos?

—Todas. El repentismo es mi lema. Claro es que todos los trucos los tengo improvisados desde hace un año... Ultimamente, la carreta del Rocío ha sido una cosa de alboroto.

—¿Qué aspiración suprema tiene usted?

—Crecer. Crecer, en mi arte. Y que no se me vayan las ideas de la cabeza. Es mi sola preocupación. ¿Usted se habrá fijado bien en mi tarro?

—¡Hombre!

—Pues, a pesar de su tamaño

casi único, mire qué bien le va el sombrero ancho y el sombrero bombín.

Y el «Enano Sevillano» se pone en pie como una exhalación y se prueba ante nosotros ambos chapeos.

—¿Tiene ganadas muchas pesetas?

—No me ciega el dinero. Soy feliz con los aplausos y con mis trucos. Ahora pienso improvisar uno en Sevilla, ¡pero ese voy a patentarlo!

—¿Me puede dar alguna idea?

—No sería discreto. Baste decirle que con mi éxito me voy a agigantar... en mi carrera artística... Lo que sí puedo adelantarte es que transforma por completo el toreo bufo. Lo convierte en toreo cardíaco, por exceso de risa.

El «Enano Sevillano» da por terminada nuestra entrevista. De un salto se sube en la moto de Teodoro, que «dormía» en el patio del colmado sevillano, y llevando a la grupa a su empresario actual, D. Manuel Moreno, desaparece haciendo arriesgadas cabriolas por entre las sillas y los veladores del popular establecimiento.

DON ELIAS



Nos vamos a tomar esta caña de cerveza, por usted, por mí y por «Torerias».

de sendos volapié. Y, en su reaparición, confirmaba ser el torero que anhelaba la afición.

Así siguió su marcha triunfal en las cinco plazas más que actuó. A la media docena de corridas surgía la tragedia. ¡Quién había de decirlo! En la plaza de toros de Manzanares le acechaba la Parca;

Ignacio no se asustaba nunca de la muerte. ¡Bien lo dijo un día! Si alguno de los de mi casa ha de llegar algún día a «Pino Montano» con las carnes destrozadas por la puñalada de un toro, que sea yo.

Ignacio muere como los grandes héroes. ¡Qué importa la vida para vivirla triste y apagada! Su nombre, para la afición, no ha muerto. En todas las plazas queda enarbolada en forma de estandarte una bandera roja como la sangre que derramó en Manzanares; lleva grabado el nombre de Ignacio Sánchez Mejías en letras grandes y visibles, que es la honra de la fiesta brava.

¡Ayer, Joselito! ¡Hoy, Ignacio Sánchez Mejías!

Esa es la fiesta nacional. Primero es el triunfo; después el dolor, la tragedia...

¡Descanse en paz el pobre Ignacio!

J. CALERO

CRONICA TAURINA

La fiesta está de luto

Pero, ¿qué ha muerto don Ignacio Sánchez Mejías?

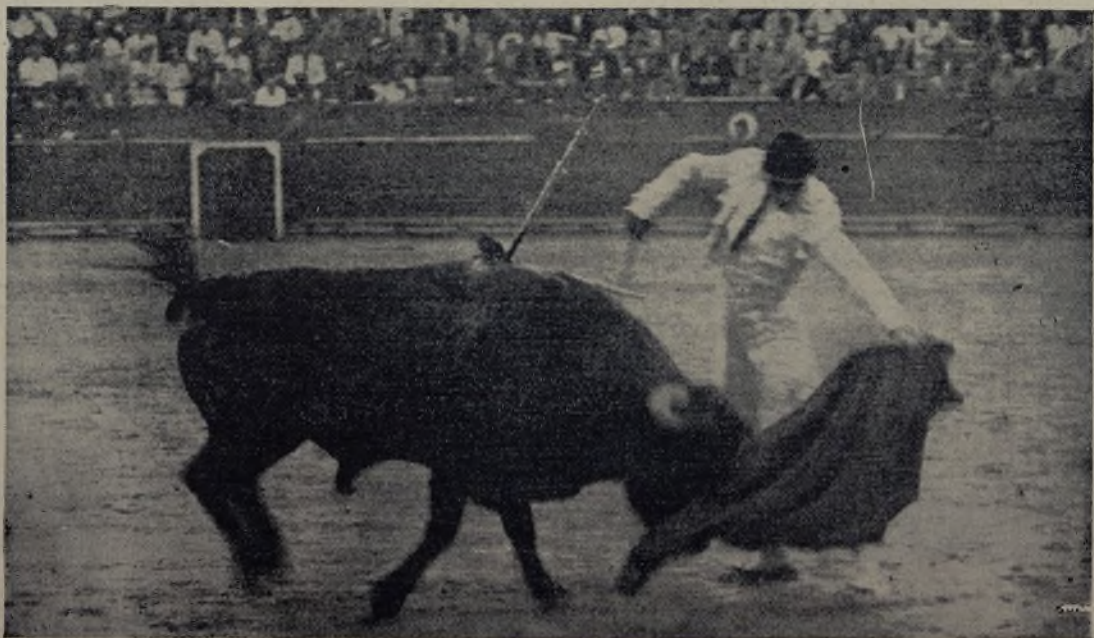
¡Sí, acaba de fallecer en Madrid el torero más valiente que han pisado los ruedos! Esta triste y fatídica noticia me la daba un amigo, al tiempo de salir una mañana de mi casa. ¡Triste día 13 de agosto del año 1934!

Un día, Ignacio asistía a una corrida de toros, acompañado de varios amigos, y al terminar el

festejo, había sido tan desastrosa la actuación de los diestros, tan indignado salía Sánchez Mejías del coso taurino, que Ignacio, con ese gesto de hombre valiente y pundonoroso, decía a sus amigos: «Yo vuelvo a los toros.

Ignacio cumplía su misión de hombre macho. Pocos días de entrenamiento, lo suficiente para desengrasarse y perder varios kilos, y en seguida a la plaza. Su

reaparición la hacía en la plaza de Cádiz, y con su nombre supo llenar hasta el tejado el tauródromo. Allí hubo de luchar aquel día con el mayor enemigo, más que el toro era el reinante y fuerte viento de Levante; pero, como para los toreros valientes nunca hay disculpa en su profesión, como el viento no le dejara manejar el capote y muleta, con el acero tumbaba a sus enemigos



Curro Caro, el torero de la elegancia suprema, en un soberano pase natural en su última actuación en la feria valenciana.

OIDO A LA CAJA

Dicen que el día 5 se presenta en Aranjuez Juan Belmonte. Suponemos que las autoridades no consentirán que se repita el caso de Ciudad Real donde se tuvo que devolver el dinero a los aficionados por la pequeñez de los toros anunciados.

Señor Director General de Seguridad: ¡Que se cumpla el reglamento!

¡QUÉ LASTIMA!

ARMILLITA EL SABIO se ha hinchado de cortar orejas en las corridas de feria de Bilbao. Pero llegó Victoriano de la Serna y, con una sola faena, ha borrado para siempre lo ejecutado por el torero mejicano. ¡Lástima que un arte tan grande como el de ARMILLITA no lo recuerden los aficionados a la media hora de ejecutar!



EDMUNDO ZEPEDA



El novillero mejicano que ha puesto al rojo al público de Tetuán, en una actuación inenarrable, que dió motivo al interesante "mano a mano" del viernes último, fecha en que se agotaron las localidades en el coso tetuaní.
¡Y es que en Zepeda hay arte para impresionar al más exigente!



El novillero mejicano EL INDIO, toreando de manera estupenda a un novillo, en Barcelona.

(Fot. Vives)

Del momento taurino

El Soldado, es el discípulo que aventajó a su maestro

Transcurría monótona la temporada 1934. Los matadores de toros, aun los de mayor cartel dejaban de interesar a la afición. El terreno novilleril se mostraba desnudo de buenos novilleros. Sólo un hombre hería los tímpanos con el eco de estruendosos triunfos provincianos. Los escépticos, o mejor dicho, los envidiosos pretendían empujados por turbio origen en un desbordante derroche de bilis... y llegó la fecha del 29 de julio y después la no menos gloriosa del 9 de agosto. El nombre que llegara a nuestros oídos en son de triunfo había confirmado con creces en el primer ruedo del mundo su categoría de as de la novillería y gran figura del toreo. Toda la gama del arte florida había pasado en bello desfile ante la vista de 13.000 espectadores dos tardes consecutivas. Habíamos visto incluso una gigantesca estampa de *La Lidia* (la que figura en la portada de este número) y pensamos en los recios varones que en tiempos pretéritos dieron esplendor a la más genuina de las fiestas. Por tres veces repetí a tiempo de ganar la amplia avenida: ¡Gaona! ¡Gaona! ¡Gaona!

¿Sería El Soldado el Gaona de nuestra época? Mas unas palabras

cogidas al vuelo cortaron el hilo de mi soliloquio. Tres aficionados viejos, de anchos sombreros, pañuelos al cuello y libre de corbata la pechera de las camisas, discutían sobre los méritos del joven fenómeno y los nombres de El Soldado y de Gaona se mezclaban hasta la saciedad.

Con esa confianza que da el hablar de toros entre hombres que han sentido la dureza del tendido en hora y media de corrida, me atrevo a pedirles su opinión sobre la relación que pudieran encontrar entre uno y otro torero. El más viejo de ellos, con aire de doctoral suficiencia que reclama silencio, lanzó estas frases:

«Si Gaona no hubiese necesitado esperar tanto su toro, si no hubiese tenido que luchar con José y Juan»...

«Pero este muchacho a más de no tener tan terribles adversarios, ya que José murió en Talavera y Juan sólo pasea su nombre pensando en el dinero que le proporciona la exhibición y no en una lucha a que se resisten sus años, no necesita el torito de carril para triunfar»...

Paso a paso hemos llegado hasta la boca del Metro. La vorágine humana arrastra a mis contortuosos dentro de las fauces del monstruo que en estos días de co-

rridas vomita y vuelve a tragar miles y miles de criaturas. A tiempo de verlos desaparecer oigo todavía gritar: «Indiscutiblemente el discípulo es superior al maestro».

Y mientras trato de retener estas últimas palabras, un sexagenario, con el blanco moquero en la mano izquierda, pretende remedar la suerte que momentos antes ejecutara El Soldado con

inusitada belleza a tiempo que hacía resurgir dormidos entusiasmos y apagadas discusiones.

RAFAEL TORRES

Madrid, Agosto 1934.

Huelva, catedral del toreo

EN LA NOVILLADA CELEBRADA EL PASADO DOMINGO, OBTIENE UN RUIDOSO TRIUNFO CURRITO CARRASCO

Comencemos primero dándole la enhorabuena a Don Enrique Gallango, que vió la plaza de toros completamente llena. No hemos visto un llenazo más grande. La repetición del «Niño de la Isla» y Currito Carrasco, y la inclusión en el cartel del «Niño del Magisterio» y Curro «Laine», fué lo suficiente para que el público nubense y de la provincia arrebatara con todo el papel de la taquilla.

Don Romualdo Arias de Reina, ganadero que goza entre nosotros de gran fama y prestigio, envió ocho novillitos preciosos, gordos y bien puestecitos de cornamenta. Todos dieron juego y fueron aplaudidos en el arrastre.

Enrique Valdés se la entendió con un primer novillo grande y con bastantes kilos, sacándole con el capote unos buenos lances, siendo aplaudido. Hizo una breve, pero valiente faena, instrumentando varios muletazos muy buenos. Mató de dos pinchazos, una casi entera y un certero descabello, escuchando palmas. En el quinto se arrimó Enrique de verdad. Dibujó unos lances muy apretados. Simuló un quite por chicuelina muy artístico, escuchando abundantes palmas. Comenzó el trasteo con un gran pase de rodilla, otros de pecho y ayudados. Con el pincho estuvo desgraciado. El animal se puso algo difícil a la hora de la muerte, desarmando al diestro tantas veces intentaba meter la espada. No obstante, Enrique se mostró toda la tarde con bastantes deseos de agradar.

La nota de valor, un valor grande que asusta, la dió Curro «Laine». ¿Qué es lo principal para ser torero? Si en la fiesta no existiera el valor, entonces no nos interesaría. Con valor se llega a todas partes. Por eso Curro «Laine» va a codearse muy pronto con los que presumen. El domingo estuvo Curro valiente como un león.

A su primer novillo lo toreó con el capote enormemente. Anotamos cuatro lances apretadísimos, rematando tocando el teztuz al animal; después un gran quite de frente por detrás, que le valió una estruendosa ovación. La faena de su primero la brindó a su hermano Diego, y como el novillo estaba quedadote realizó faena cerca, tan cerca que dió varias patadas al animal en el hocico para hacerlo embestir. Visto que el animal no pasaba, tuvo que hacer la faena de pitón a pitón, y en cuanto juntó las manos

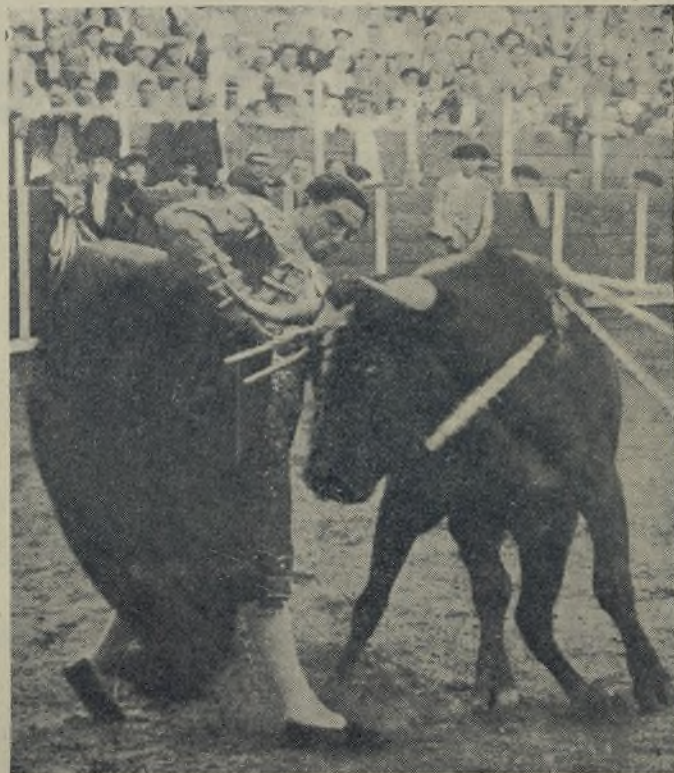
el de Arias de Reina, entró a matar muy derecho, cobrando un gran pinchazo; vuelve a la carga y entrando con coraje entierra el estoque hasta la gamuza, que mata. Curro recibe una gran ovación, con vuelta al ruedo.

En su segundo entusiasmo a los espectadores con su toreo macho y pundonoroso. Cuatro lances dejándose pasar el animal por la faja, y remata hincado de rodilla, volviéndose de espalda. ¡Cómo esté este chavalea hoy de valiente! Con la muleta volvió Curro a ratificar la cantidad de valor que posee. Dió un gran pase por alto, otro de cortadillo,

ta de en medio de un pinchazo y media estocada. El público aplaudió la buena voluntad del torerillo, Currito Carrasco fué el amo

del cotarro. Obtuvo un resonante y ruidoso triunfo

A su primer novillo le hizo un faenón de muleta. Hincó ambas rodillas en tierra y con un valor desmedido instrumentó un gran muletazo. Sigue de pie con pases de todas las marcas. El público enronquece de tanto jaleo. Tumbó patas arriba al novillo de un gran pinchazo, media estocada bien colocada, y termina con un certero descabello.



Dichosa la rama que al tronco sale. CHICUELO II, sobrino del torero de la Alameda, que reúne un arte y una gracia y un valor como para llamarse Chicuelo I.

tres naturales girando muy bien; el público aplaude al muchacho; otros piden música en honor al torero valiente. Se quita de en medio al de Arias de tres pinchazos y una entera. Curro «Laine» recibe una gran ovación, con saludo desde el tercio.

«Niño de la Isla» confirmó nuevamente la clase de torero que es. Instrumentó una gran faena de muleta con tres enormes muletazos por alto, un afarolado; a renglón seguido un molinete. Mata de un buen pinchazo hondo y un certero descabello. Manolito Roig escucha una gran ovación, con vuelta al ruedo. En su otro novillo, que resultó ser pegajoso para el torero, lo toreó Manolito Roig a su estilo; cuajó unos lances de capa muy bonitos, que se aplaudieron con calor.

Con la franela anotamos un gran pase por alto y otros ayudados. El animal no está para faena, y «Niño de la Isla» se lo qui-

Currito corta las dos orejas y el rabo,

A petición del público tomó los palos y al compás de la música clavó un gran par de poder a poder. Realizó nueva y grandiosa faena de muleta. Empezó con dos ayudados enormes, un molinete y tres naturales buenísimos. El gran torero se perfila para matar y cobra un buen pinchazo, otro hondo y termina con un certero descabello. Se le concede una oreja, y con ésta son tres y un rabo las que se le han otorgado a Currito Carrasco.

Terminó la novillada con un grandioso y apoteósico triunfo del gitano. Cargan con él a hombros, como igualmente al «Niño de la Isla», y lo pasean por todas las calles de Huelva.

Visto el éxito alcanzado, para la feria de la cinta han sido contratados nuevamente. ¡Otro llenazo!

J. CALERO



PEPE GRACIA, el novillero de lujo, como le llaman en Zaragoza, en un alarde de toreo fino y preciosista.

¿Dejamos al seminarista?

Leo la prensa de estos días y me quedo verdaderamente asombrado. Los subalternos metidos a polemistas! Va a ser cosa de dejarles la pluma y empuñar nosotros las banderillas.

Es de admirar en este caso que sea tan grande el amor propio y el cariño hacia el maestro que les haga creer que su sola presencia en el ruedo pudiera evitar las desgracias que acechan a cada momento a los lidiadores, pero de eso a querer indicar que quizá pudo evitarse la tragedia hay una gran diferencia. Y es de lamentar estos pugilatos entre hombres que, casi constantemente están jugándose la vida unos por otros, sin la menor malicia, al revuelo de una pluma inexperta hieren sentimientos de compañerismo tan necesarios en esa profesión única.

Es inevitable, por más vueltas que se quiera dar a las probabilidades de una cogida, que como sea verdaderamente mortal no hay forma humana de impedirla. Rodeado de toda su cuadrilla es-

sa la goma de borrar sobre el nombre de un ser humano en el Registro de la vida, no hay quite posible.

También he visto que, según los facultativos de Manzanares, el material de aquella enfermería puede parangonarse con el de la mejor clínica madrileña, cosa muy de aplaudir, pero que en el caso presente no tuvo la suficiente eficacia para evitar esa gangrena gaseosa que nos arrebató al amigo.

En fin, todas estas cosas estarán muy razonables, pero las creo puestas fuera de razón. En vez de fomentar piques entre unos y otros, es preferible crear afectos, esto en todos los órdenes de la vida, pero más en éste, donde el constante peligro ha de hacer de todos los que intervienen en la lidia una verdadera familia, donde el cariño fraternal esté tan desarrollado, que se vean esos ejemplos admirables que casi todos los días se dan de exponer su integridad personal y su vida por salvar la del compañero.



FELIX COLOMO ha triunfado de una manera rotunda en San Sebastián. Cuajó una faena cumbre, como sólo le está reservado el hacerla a este gran artista, cortando orejas y rabos como obligado premio.

taba José en Talavera y no hubo forma de impedir la fatal cornada. Con Marcial al socaire de un burladero y Blanquet cerca de otro y en lugar bien próximo y no hubo manera de impedir la terrible cornada de Granero. Y es que cuando el Sumo Hacedor pa-

Así es que hay que dejar ese desmedido amor propio que no conduce más que a fomentar envidias, y, a continuar todos en la meritisima labor de evitar desaguisados, muchos, por desgracia, de fatales consecuencias, y más en este caso que, por fatalidad, ya no tiene remedio.

Conque, ¿Vamo a dejár al seminarista? Vamo a dejarlo.

EUGENIO SALARICH

Agosto, 1934.

Las cosas como son

En Bilbao tuvo lugar la reaparición del «toro ensogado», costumbre que se había disipado en la noche de los tiempos.

Los mozos encargados de la sogá fueron obsequiados espléndidamente con aguardiente.

Si la costumbre se implanta en Madrid, estamos viendo a Larita corriendo a la desesperada con el toro de «soga».

Las cosas, como son.

Se encuentra en Madrid el valiente novillero sevillano José Oropesa.

Ni qué decir tiene que este torero toreará en Tetuán a las primeras de cambio. Por aquello de que: oro es, lo que... Oro... pesa.

Las cosas, como son.

Pero en Bollullos del Condado se ha inaugurado una escuela taurina, y se ha encargado de inaugurarla el Niño del Magisterio. Estamos viendo al ministro de Instrucción Pública en Teléfonos esperando con impaciencia las noticias de la inauguración.

Las cosas, como son.

El inteligente taurino sevillano don José Puerta apodera desde hace unas fechas al Niño de la Bética.

¡Bien por Pepete!

Las cosas, como son.

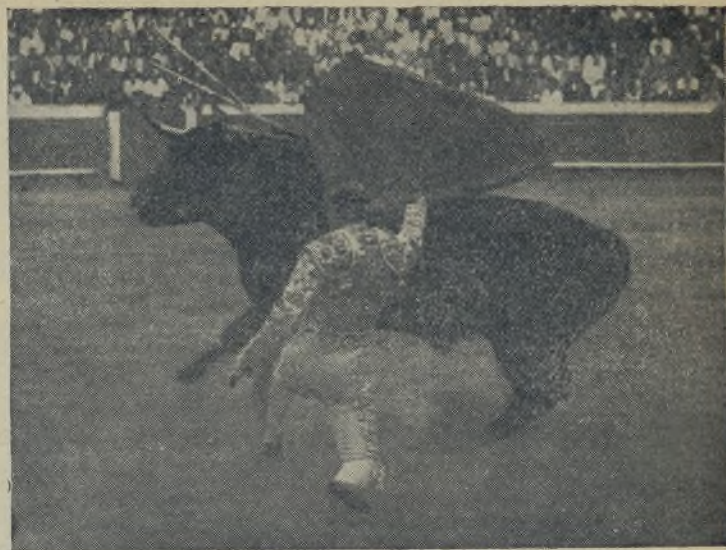
DICE LA "INFORMACION"

Pepe Gallardo triunfa en Cádiz

Valor enorme, arte e inteligencia, fueron las características del torero chiclanero en la lidia de los dos mansos que en el sorteo le correspondieron. Y a bichos así, sosos en la acometida, sacó Pepe Gallardo verónicas formidables, sacándose el toro de la faja de forma inverosímil. Y no una vez, cinco lances fueron el saludo al segundo de la tarde y enorme el recorte con que terminó, arrancando una ovación entusiasta. Al hacer un quite oportunísimo a un varilarguero, una vez alejado el peligro se estira, manda y templea en tres imponentísimas verónicas y las «colofona» con media estupenda.

Pepe, después de brindar a un espectador de barrera, se lleva al manso a los medios y da comienzo al soberbio muleteo con un pase alto colosal, seguido de uno de pecho escalofriante. En rasgo de pundonor se olvida de las enemias cornamentas del toro y arriándose cada vez más, pisando terreno del «enemigo» ejecuta pases maravillosos, ayudados por bajo, de la firma, molinetes, con la rodilla en tierra y de todas las marcas, cogiendo y acariciando el pitón al «hueso» que tenía delante. Cada pase fué acompañado de una salva de aplausos y de olés unánimes. Igualado el bicho lía la muleta para matar, y como el público le pide siga toreando, lo hace y vuelve a entusiasmar. Tres veces entró a matar, ejecutando las reglas un ápica y cogiendo las reglas un épica y cogiendo siempre lo alto, no convirtiéndose en estocada por quedarse el animal en la suerte. Descabelló a pulso y las palmas le obligan a saludar desde el tercio.

En el quinto, el mayor de los lidiados, manso y peligrosísimo por el lado derecho, volvió a enardecer al público con siete brutales verónicas. El tercio de



El chiclanero PEPE GALLARDO, que, en Cádiz, armó el domingo un alboroto de órdago a la grande.

quites se desliza sosamente por salirse suelto el de Guadalets.

Pero Pepe Gallardo, ansioso de ovaciones, decidido a agradar, no se amilana ante el difícilísimo «pavo»—392 kilos y dos pitones kilométricos—y después de quitarle algo la «guasa» con varios ayudados por bajo inteligentísimos y asustantes de valor, le saca la muleta por el rabo en acabadísimos pases altos y de pecho; de éstos uno escalofriante. Y vemos dos molinetes brutales, un afarolado y tocaduras de pitón. No cabe ni más valor, ni más arte, ni más inteligencia. Un pinchazo precedido de ejecución magnífica y estocada con travesías por extraño del toro al reunirse. Descabella y hay ovación y vuelta al ruedo.

¡Pepe Gallardo triunfó rotundamente con mansos! ¡La provincia tiene un torero con categoría de primerísima figura!

Terminada su admirable labor pasó a la enfermería, donde fué curado de una herida contusa de un centímetro en la región parietal derecha y otra en el dorso de la mano derecha, ambas leves. La primera se la causó con una banderilla y la segunda con el estoque.

DE ACTUALIDAD

LA FERIA DE CALAHORRA

Festejos de primera clase en Calahorra. Empresario de postín. He aquí el programa:



CARNICERITO DE MEJICO, el pundonor en marcha, como le llaman en Barcelona, «echándole» valor con el capote a un bravo toro de Villamarta.

Día 2 de septiembre: Novillada con picadores. Ganado de Alfonso Díaz, de Calahorra, para Madrileño y El Soldado, mano a mano.

Día 3: Presentación de Juanita Cruz, alternando con dos novilleros que se designarán oportunamente. Ganado de Alfonso Díaz.

Día 4: Gran festival taurino, cuyos detalles se darán a conocer en breve.

Día 5: Gran corrida de toros, lidiándose ganado de don Esteban Hernández, de Colmenar Viejo, por Domingo Ortega, La Serna y Gitanillo de Triana.

Imp. Torerías.—Bravo Murillo. 30

¡Lo mandó al hoyo!

RICARDO TORRES se presentó en Madrid y nos pareció un torerito fino, enterado y con el valor suficiente para ser torero.

Después le cogió un toro, cambió de apoderado y ya nos pareció todo lo contrario, como podrían ustedes ver en su última y desastrosa actuación. Nosotros lo sentimos por TORRES que fué al hoyo y por VERDUGUILLÓ que se creía tener en el chiquillo al salvador del tercio mejicano en España.

¡Igual que Bejarano!

FLORENTINO BALLETEROS ganaba dinero de novillero, tomó la alternativa y el cartel quedó a la altura que cualquier Bejarano. Buena prueba de ello lo tienen ustedes con lo ocurrido en la feria de Bilbao, donde le han contratado solamente para estoquear la corrida de MIURA y hoy en Almagro.

Como que las malas ideas en el toreo solo sirven para crearse enemigos y colocarse al igual de muchos Bejaranos que padecemos.

LAS SEÑORITAS TORERAS HERMANAS PALMEÑO SON LAS TRIUNFADORAS



Las dos hermanas PALMEÑO, en sus múltiples adornos toread al alimón, como remate de un quite, de la manera que veis.



El pase en el estribo, expuesto e impresionante, forma parte esencial del repertorio variado de la chica torera.



ENRIQUETA, cuya característica es el valor, le dá a cuanto ejecuta, con capote y muleta, la impresión de las cosas bellas. Su actuación vale tanto como un éxito sin interrupción. Por algo descuella entre todas las toreras.

ACOTACIONES

Las mujeres, en el tendido, no se ocupan para nada de sus acompañantes. Miran sólo a Enriqueta y Amalia Almenara.

Las mujeres se indignan en su fuero interno con los éxitos de las niñas toreras. Y sólo respiran fuerte y gritan simulando un terror de teatro cuando ven al becerro acometer con furia a las toreras. ¡Algo darían ellas por ver rota una taleguilla!

Los hombres que acuden solos a presenciar el éxito de las hermanas Palmeno, son muy benévotos. No en balde están hechos a presenciar muchas de esas corridas que se llama formales.

Enriqueta prefiere el farol; Amalia, torear por chucuelinas. Enriqueta, en una encuesta sobre el amor, preferiría un hombre alto y donjuanesco; Amalia, un chiquitín simpático y embustero.

Hasta en los momentos de peligro como son todos los que rodean al toreo, se advierte la soberbia de las mujeres sobre la humildad casera de los hombres. Las hermanas Palmeno, bonitas de verdad, llevan en sus cuadrillas, como modelos del sexo contrario, al Sordo y a Malagueño.

Y al lado de sus «mataoras» estos dos cavernícolas de la belleza se creen más guapos que el tan manoseado Rodolfo Valentín.

—¡Qué valientes!
—¡Qué retenguapas!
—¡Qué bien toread!

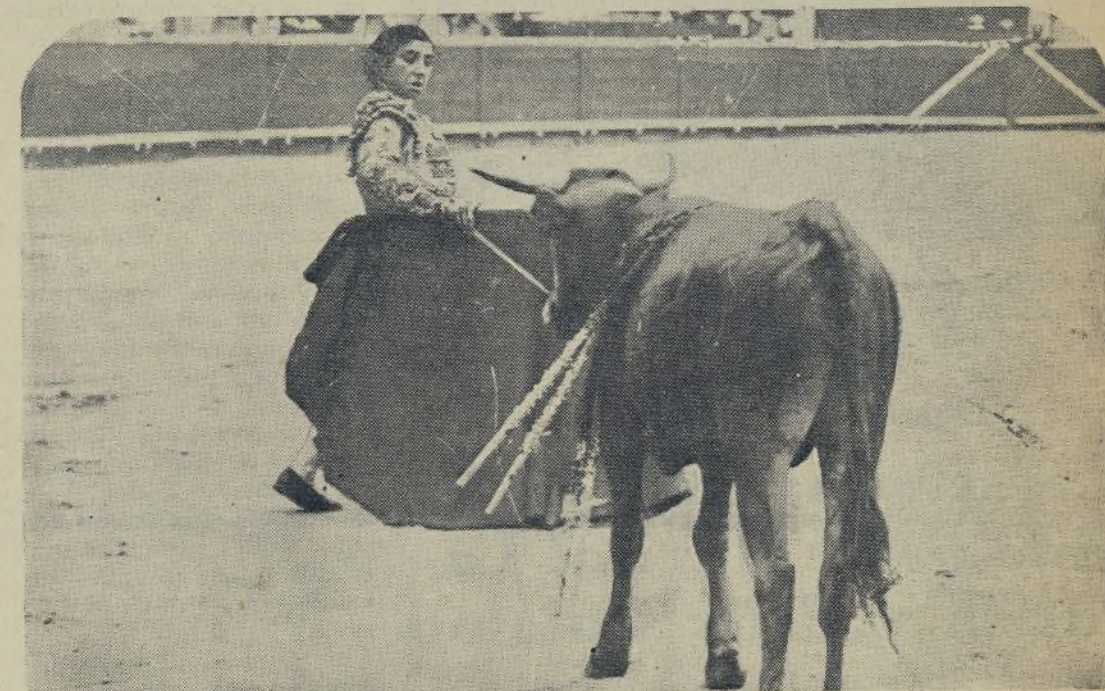
Con esta serie de pipos, en los labios, salía el público de Madrid, la otra noche, recordando el éxito



ENRIQUETA y AMALIA ALMENARA, las dos hermanas «PALMEÑO», triunfadoras en la plaza de Madrid, donde han consolidado su fama de astistas cimera cortando las orejas de sus enemigos entre grandes ovaciones. ¡Cuántos toreros hombres quisieran tener la mitad del valor que derrocharon estas artistas!

INUTILES

El temperamento artístico de Amalia Almenara, la menor de las hermanas Palmeno, no tiene rival. Es oro de ley de muchos quilates. En su segunda actuación, en la plaza de toros de Madrid, ha quedado bien patente que esta mocita torera posee un valor nada común. Suple cuantos lunares pudieran encontrar espíritus exigentes con un buen deseo y con unos arrestos y con un coraje que hacen de su figura algo atrayente y simpático. En el primer eral que lidió, de D. Manuel Santos, bravo y querencioso por demás, Amalia comenzó su faena de muleta con unos pases sentada en el estribo, vaciando con arte y mando al animal en una superación emotiva del mejor efecto. Continuó después con tres muletazos de rodillas desafiando el peligro y dejándose llegar al enemigo con unas arrobadas de valor del más caro y del más estimable. Pases y muletazos de todas las marcas completaron la faena en la que la Palmeno petit, demostró cumplidamente su casta y su temple bravo. Mató con muchos deseos y se le concedió la oreja, y como colofón una triunfal vuelta al ruedo, colmado de sombreros, prendas y flores, que le arrojaron los admiradores más entusiastas. Tanto en la primera como en la segunda actuación, que tuvo lugar el miércoles por la noche, en la primera plaza de España, las hermanas Palmeno, ya que Enriqueta y Amalia, como tales continuadoras de los éxitos por parejas, no tienen pero demostraron poseer condiciones toreras suficientes para no respaldarse sola de la novedad de figurar como señoritas toreras. Son dos señoritas toreras que merecen y saben serlo.



Desafiando al novillo, AMALIA ALMENARA, quieta las plantas y ergido el busto, nada tiene que envidiar al torero más artista.



Siempre cerca, la mayor de las hermanas PALMEÑO, muletea con dominio y seguridad nada común. Y es que donde hay valor...



De pitón a rabo, de pie y de rodillas, la menor de las dos señoritas toreras, muletea con garbo y con arte extraordinario, dando un curso de toreo emocionante cada vez que empuña espada y muleta.



ANTONIO LABRADOR, «PINTURAS», el excelente matador de toros cuyo nombre no decae de la admiración de los públicos.

Desde San Sebastián

La semana grande ha sido para Marcial Lalandia y Félix Colomo

Marcial Lalandia, el maestro Marcial, que con muy buen criterio no quiso salir al tercio cuando la plaza reclamaba la sola presencia de Belmonte, se encontró con «Caramelo» y, goloso de palmas, saludó al de Murube de salida con diez lances en un solo tiempo, de los que resultaron superiores los cuatro últimos. Las palmas fueron con el maestro Marcial, que venía con el buen deseo de dejar también su tarde de toros al lado de Belmonte.

Y lo consiguió el diestro de Vaciamadrid.

«Caramelo» era un toro de poder que arremetió fuerte contra la caballería. Caen caballo y caballero en el primer encuentro y Marcial quita en lances suaves que cosechan palmas.

Colomo y Belmonte, muy toreros en los suyos. ¡Buen tercio de quites! Aperitivo de la magna faena de Marcial, que empieza de rodillas con un ayudado por alto, otro y se pasa la muleta a la izquierda para prodigarnos seguidamente una lección, un curso, de toreo al natural. Y así con

la muleta en la siniestra, Marcial da un natural, y otro, y otro, hasta seis sin apenas moverse en un corto espacio de terreno. El público se le entrega. El animal, que se había quedado, efecto del último puyazo, se crece. También se crece el torero y la faena magna de Lalandia está en su apogeo. Otro pase por alto, otro barriendo los lomos del animal, nuevos pases de rodillas, de la firma, un molinete y la música nos asegura en su pasodoble que interpreta que Marcial es el más grande. La faena, variada y torera, de Lalandia está pletórica de arte y de adornos. La corona con una estocada hasta la bola y descabello. Las dos orejas, vuelta y saludos.

ALAMARES

(La Noticia.)

Félix Colomo, torero nuevo, diestro que ha dado tardes de triunfo, se las veía con ganado de Murube y al lado de Belmonte y Lalandia. Era para estar emocionado y sin sitio. Sin embargo, el torero de Navalcarnero se so-

brepuso a la emoción del momento, a aquel habérselas ante dos compañeros de historia y de fama, él que empezaba su carrera triunfal, y ansioso de palmas y de gloria, que valen más cuando se reciben al lado de dos figuras de la torería.

No se arredró el de Navalcarnero, que después de unos lances y de haber escuchado palmas en la intervención en quites, se fué a Belmonte y tuvo el gesto simpático de brindar la muerte del animal a Juan. Saludo cordial de Belmonte y un abrazo. Parecía un acto paternal aquel brindis y el chiquillo-Colomo era una especie de niño en la plaza—lleno de gozo y contento se fué al Murube, consiguiendo un pase por alto, ayudados por bajo para hacerse con el morlaco y al dar un pase de castigo sufre un desarme; el toro, que achuchaba un poco, cuando Colomo quiere dar un natural, se le cuela y cae el torero en la cara del bicho. Emoción, deseo y voluntad, sí que también afición. Una gran estocada y descabello, para una ovación y nuevo abrazo de Belmonte.

En su segundo, Colomo se ha destapado y hace una faena de torero valiente, en la que sobresalen pases de pecho, por alto, molinetes, pases de rodillas y sus desplantes. Animoso el muchacho, deja una buena estocada y descabella a la primera. Hay ovación, oreja y vuelta al ruedo.

El público no abandonó la plaza, a pesar de terminar la corrida, esta corrida que ha sido la más interesante del abono, en la que Marcial y Colomo han cortado orejas y en la que ha reaparecido Belmonte, el diestro que cuando ejecuta una suerte se olvida de la vida.

ALAMARES

(La Noticia.)

Ya estamos aquí "toos"

A Martínez de León, gran dibujante y gran «catador» del toreo y del canto flamenco. Con simpatía.

OSUNA.

Ha vuelto Rafael «Salvorota», Juanito «Cataclismo», Sánchez Mejías, Saleri II y... ¡hasta la Reverte!..., y no podía faltar a la cita el saladísimos «Oselito», de Martínez de León... ¡Y aquí está ya!...

Con su cara «de Gallito, cuando era novillero», con su cuerpecillo juncal y jacarandoso, castizo y flamenco, con su inconfundible atavío de andaluz puramente cañí, con su sevillanismo graciejo de pinturero mocito sevillano... ¡Aquí lo tenéis!...

Ha vuelto, después de larga ausencia, a su fiesta favorita, a la fiesta españolísima del valor, de la gallardía, de la gracia, del arte... ¡A los toros!... ¡De dónde no debió ausentarse nunca!

No concibo cómo su padre espiritual lo aficionó de golpe y porrazo al fútbol y al boxeo, y me-

nos aún me explico que a «Oselito» le entrase todo eso en la «meolla».

—¡Oselito! Tú, con ese jacarandisimo cuerpo, con esa sangrecita gitana en las venas; tú, tan aficionado a los toros, al canto «jondo», a la manzanilla y a las mujeres juncas, «metió en esos fregaos»... ¡Te daba «asín»! ¿Qué deleites sentías, nene, viendo a esos grandullones luciendo los pelos de las patas y locos «perdiós» detrás de una pelota sólo por darse el gustazo de meterla en una portera? ¡Qué ganitas tengo, paisano, que salga una portera refunfunona con la escoba en la mano y los barra a «toos»!... Pues mira que tú, con el sombrero de ala ancha «calao a lo gachón» contemplando a dos tíos con las narices «aplastás» y en paños menores dándose «zurrios» sólo para demostrar cuál de los dos es más bruto... ¡Por vía «e»! Dió!

¡Pero ya estás aquí y bien venido seas!

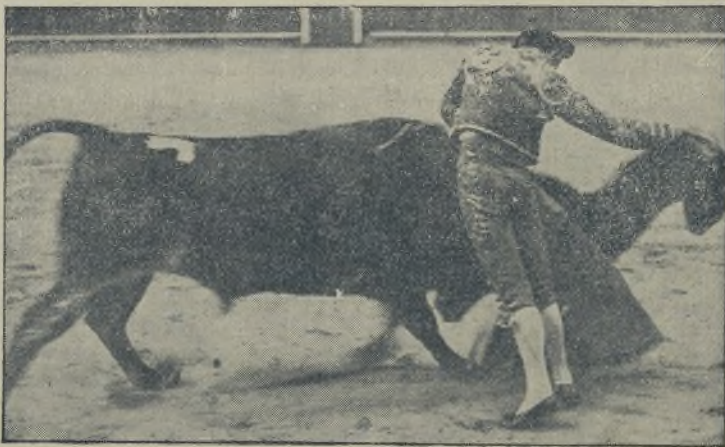
Bien venido seas a la fiesta sin par, saladísimos «Osé», y de ella no te ausente más; pero si algún día lo haces quítate esas botinas de una pieza y cázate unos zapa-

PEPE AMORÓS, el formidable torero de Salamanca, ha sido operado el jueves en la clínica de Crespo, por el doctor Ollers, de una lesión que sufre en la pierna derecha. La operación fué felicísima y Amorós seguramente podrá cumplir los ventajosos contratos que tiene firmados en América el próximo invierno.

irresistible afán por poder serlo, puesto que para él es deleite, goce, satisfacción, torear lo que sea y como sea. Hechuras, simpatía, valor, afición y un pundonor profesional enorme tiene.

¿Puede con todas estas características llegar a serlo y de los buenos? ¡Naturalmente!, lo ha demostrado ya de modo y manera tal que... cuando empiece en serio, asustará y sorprenderá; tanto, que su nombre será pronunciado con admiración por el aficionado que no lo olvidará: Ventura González («Pilín»).

Pepito Montañés, otro joven lidiador que apenas surgió evidenció toda la calidad y cantidad de



RICARDO GONZALEZ, el torerísimo diestro madrileño, al que la empresa debe desagraviar dándole una corrida para que pueda justificar su arte no superado todavía por nadie.

tones como los de Salamanca, digo como los de Zamora, quítate la camisa de chorreras y la chaquetilla de alpaca, por muy «señía» que la tengas, y ponte un jersey de punto, y date un papirotazo en el ala del sombrero ancho, y ondúlate el pelo y vete por ahí «pa» siempre, «so permaso», «so esaborio», a ver si te «jartas» ya de una vez de ver soltar «patás» y «guantazos»...

¡Pero no te irás!... ¡Eres de los nuestros!, y... ¡ahora sí que te hemos enganchado por la faja!

Porque a ti—como al pobrecito Ignacio—te ha llegado también la hora de la formalidad!...

José OSUNA MARTIN

Madrid, 23-8-934.

Comentarios

Gente nueva

Ventura González («Pilín»), un novel pletórico de brío juvenil, de optimismo, de confianza en el porvenir como torero que le será fácil dar cima a sus ambiciones e ilusiones que no conoce límites, porque se siente torero en un

toreo que lleva dentro de sí, que ya se siente tan hecho, tan seguro, que anhela enfrentarse cuanto antes, con el toro y someterse al fallo de los más exigentes aficionados, para que de una vez sea definido como lo que muy convencido se tiene porque así lo ha demostrado repetidas veces: como un excelente lidiador que ha de ver en los mejores carteles su nombre: Pepito Montañés.

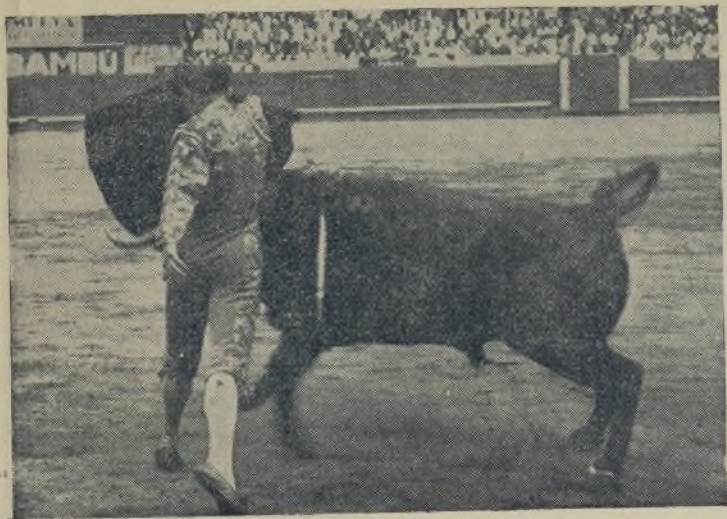
Aficionado, ahí tienes donde poder fijar tu atención en ese ansia de renovación de valores taurinos, gente nueva de verdad...

DON ISTA

Si es verdad que torea Juan Belmonte en Aranjuez ya tenemos otra plaza vetada por lidiar gatos no asociados en lugar de toros con trapío y el peso reglamentario. Pero como una cosa es dar corridas en provincias y otra organizarlas dependiendo de la Dirección General de Seguridad de Madrid, ésta será la que se encargará de que se cumpla el reglamento.



FERNANDO DOMINGUEZ, el muletero sorprendente que por donde quiera que torea deja huellas de un arte incopiable. De ello pueden dar fe los bilbainos.



MARTÍN BILBAO, el novillero que triunfó en Madrid, toreando de muleta superiormente.—Foto Vives.

CRONIQUELLA TAURINA DONOSTIARRA

El café «La Marina» y las corridas de «la semana grande»

EL CAFE «LA MARINA», CASA DEL AFICIONADO A TOROS

El aficionado a toros en San Sebastián, en particular el forastero, tiene su domicilio en el café «La Marina».

Si quisiéramos gastar prosa en loor de este salón, aristocráticamente taurino, podríamos hacerlo y diríamos muchas cosas. Sus paredes escuchan tanto comentario a favor de las corridas de toros ante y después de celebrado el festejo, que sólo por esto merece ser traído a estas páginas su nombre y dedicarle un homenaje de admiración.

Yo, tengo de mi estancia en él, en varias ocasiones y en distintos años, gratos recuerdos.

Está tan bien emplazado, taurinamente, que desde su terraza se ve con toda claridad el movimiento del aficionado. Se ven, desde ella, las taquillas, que dicen cómo marcha la venta del papel: cuando las colas y el barullo se produce, dan señal de que la plaza va a estar hermosa, y cuando la plaza presenta hermoso aspecto de público muestra que la afición a los toros no decae.

Por delante de «La Marina»,

como si fuera cosa obligada, pasan los coches que conducen a los aficionados extranjeros a la plaza de toros con la misma solemnidad que por delante de la aduana internacional.

Parece como una cosa unida a la plaza de toros, y, en cambio, desde el circo del Chofre a la esquina de Garibay hay algún camino.

¿Por qué todo esto?

Unas frases se repiten sin cesar en una y otra corrida, uno y otro año, a la puerta de la plaza, cuando el público, como hormigas en la mayoría de tardes, penetra en ella: «Te espero en «La Marina». «Nos veremos después en «La Marina». Siempre oigo lo mismo.

Los franceses, espectador numeroso de esta clase de fiesta, chapurrea su agitado lenguaje para decirse también de que el punto de espera es el café que lleva por título la mar.

Ante todas estas cosas no puedo menos de creer que el café «La Marina» es la casa del aficionado a toros en la Bella Easo. LAS CORRIDAS DE LA SEMANA GRANDE APRECIADAS POR MI

Como por los periódicos diarios sabéis el desarrollo de las

fiestas taurinas durante la semana mayor, no he de meterme yo en grandes detalles. Sin embargo haré notar entre otras apreciaciones más que de las cuatro corridas celebradas en la semana, dos fueron monótonas o malas y las otras dos pasables. Sólo Marcial y Colomo obtuvieron aplausos en abundancia. Los demás, cosas aisladas. Se echo de menos a Ortega y el ganado fué en general pequeño, protestándose en varias ocasiones con arrojar almohadillas al redondel, suceso por el que fueron castigado algunos espectadores, entre ellos una «Madame».

Hubo sustituciones, como ocurre en todas las ferias y corridas de abono, de toreros considerados por el Jurado mixto de espectáculos taurinos como del grupo especial por diestros del primero o segundo grupo, aunque el Reglamento taurino dispone que las sustituciones sean hechas por diestros de igual categoría.

¿Cuándo se cumplirá el Reglamento?

DON EDUARDO PAGES EN SU DESTIERRO

El conflicto de la Unión de ganaderos entre el empresario don Eduardo Pagés hizo que el empresario universal saliese de Madrid, cuya plaza de toros regía.

Al marchar de Madrid Pagés, como desterrado por la afición madrileña, pasó al norte. En el norte de España Pagés se dedica también a explotar las plazas de toros, y desde ellas parece que pretende continuar, según cierto escritor taurino madrileño, la batalla por la que la afición de Madrid le ha desterrado haciéndole abandonar el puesto de regidor de destinos que poseía.

Después de celebradas las corridas de la semana grande, en San Sebastián, el pasado domingo 19, por la noche, he visto que desde la delantera de una andanada de sol, ya nublado por la oscuridad de la noche, Pagés presenciaba el espectáculo que cerraba las mayores fiestas taurinas del año en esta plaza.

El señor Pagés, que ese mismo día por la tarde había visto poner en las taquillas de la plaza el cartel de «No hay billetes», en corrida de precios extraordinarios, puede estar contento de su destierro.

J. SANCHEZ DELGADO

San Sebastián, Agosto 1934.

¡Porque tenía que ser así!

El Martirologio de la fiesta ha ingresado un nombre prestigioso: Ignacio Sánchez Mejías.

La Parca insaciable parece que se gloria en arrebatarnos a estos héroes brillantes, muñecos áureos, sedientos de sol...

No soy de los que estiman la muerte del torero como un percance sobrenatural. Muy por el contrario la considero como un peligro más—el máximo peligro—de los muchos que acechan a los

lidiadores. Cuando llega a mí la noticia de uno de estos golpes fatales, lo lamento, sí, en mi sensibilidad de aficionado y de hombre, pero nunca puedo extrañarme de lo que no es más que un resultante del oficio.

Es la lógica. Quien día tras día libra una sangrienta batalla cara a la fiera, sale dispuesto constantemente—si el bello y noble sentimiento del pundonor anida en su pecho—a vencer o a resultar vencido; a matar o a morir. Y este último caso nunca debe extrañarse por imposible, sino lamentarse por fortuito.

El torero vence a fuerza de ciencia; el toro a fuerza de poder, de brutalidad. A veces—como en el aciago caso actual—la brutalidad es la vencedora; la ciencia, la víctima, la vencida, la mutilada...

Sánchez Mejías ha muerto. Con él ha desaparecido un gran torero, un hombre de bien y un compañero para los compañeros, de los que hay muy pocos...

¡El caballero de la fiesta de toros!

¿Motivos de su muerte? ¿Negligencia, torpeza, falta de facultades? Nada de eso. Una co-

¿Será cierto?

Por hacerle el caldo gordo a Pagés y servirle a Juan Belmonte, se dice que LORENZO GARZA piensa tomar muy pronto la alternativa. Lorenzo debe de mirarse en el espejo anterior cuando la tomó y cuando la dejó, y si se mira bien, a lo mejor sigue en el mismo sitio donde está, que es con el que puede llegar a tener cuenta corriente en los bancos. Todo antes que servir de muñeco a quien no va mas que por lo suyo con perjuicio de los demás.

de fuerza, sobradísimos de facultades... Murió en el mismo trance aquel torero único, Joselito, —con quien el pobre Ignacio reposará su sueño de gloria—cuando era un desenlace fatal, lo que menos podía esperarse de su dominio y su maestría...

Pero es el sino. Estaba escrito



El excelente rejoneador FRANCISCO ROLLO, en uno de sus alardes como jinete torero.

gida de valiente la tiene cualquiera.

Achaquémoslo más bien a la fatalidad implacable y cruel, al sino despiadado con que nacemos cada cual y cuya potencia invisible nos impulsa, nos guía y nos conduce con una extraña fuerza imperativa hasta el fin de la vida.

Ignacio, nacido torero por predestinación de ese poder oculto que a todos nos domina en nuestros actos, había de volver a los ruedos taurinos para encontrarse con la muerte, donde tantas veces se encontró con la vida y con la gloria; para morir como quien fué y como quien era: un dechado de valor y de vergüenza profesional.

El sino...

Hay que llorar mucho a Sánchez Mejías porque era como el símbolo del torero español, tan ultrajado por plumas profanas; lidiaba reses bravas ante una muchedumbre enfebrecida y mostraba particularmente su carácter hidalgo y acogedor de hombre de bien. Yo ya he dicho arriba que no acostumbro, como tantos otros, a buscar atenuantes a la muerte de los lidiadores.

Han perecido, víctimas de los toros, figuras cumbres, pléticas

que el compañero, el amigo, el hermano del otro, muriera también como torero y en una plaza pueblerina donde el sol no se quiebra en los trajes de luces con el habitual esplendor de pedrería. Y murió.

¡Porque tenía que ser!

DON P. P.

Córdoba, 14 de agosto de 1934.

¡Qué angelito!

Antes de debutar en Tetuán todo eran visitas, todo eran promesas y sonrisitas. Debutó en Tetuán, dió dos lances y le dijeron los rotativos que ya tenía competidor Domingo Ortega, se lo creyó, y no habla ni con Cristo. Claro que esto que ha hecho con nosotros MIGUEL CIRUJEDA no es nuevo, y tiene su pago en el mundo taurino. Por lo menos ya sale a fracaso por corrida y, de competir con alguien será con el célebre Botines de Bilbao.



MARIANO GARCIA «ajustándose» al toro, como puede verse, en Barcelona. ¡Si eso no es dominar...! (Foto Vives)

AHI VA ESO



En vista de que el novillero Mariano Méndez no ofrecía porvenir, ha dejado de apoderarle y dirigirle en sus pasos por la vida taurina Manolo Belmonte. Ya lo saben los apoderados en celo.

¡AHI VA ESO!

Con los éxitos de todas las niñas toreras al uso, están que trinan muchos diestros de cabarets, que son los únicos culpables de esta erupción de moda. ¡A ver si acabamos con el aceite de coco!

¡AHI VA ESO!

La prensa de Madrid ha acordado ¡por fin! no publicarle gratuitamente ni una línea a los ganaderos de La Unión.

Y cuando los barbas de Aleas veas pelar, echa las tuyas a remojar...

¡AHI VA ESO!

Hace unos días que no saludamos en nuestra redacción a Pepe Brageli. Preocupados por su ausencia, nos hemos dirigido al novillero Pulido, para que nos informe de su paradero.

¡AHI VA ESO!

En las últimas expediciones de Sevilla no hemos recibido aún ningún *Barrilito de Triana*. Es que hay huelga de toneleiros en Serra la Bari. ¡Que sepamos algo, aunque sea bueno, del torero de Fatigón!

¡AHI VA ESO!

Sigue en España, recopilando datos para un nuevo libro taurino que prepara con el título «Eduardo Gordillo, su época y sus fandangos», el crítico de toros de Méjico, el genial Verduguillo.

¡AHI VA ESO!

Siguen sin ser presentados al dibujante Parrilla muchos toreros de cartel, que han sido interpretados en su arte por el formidable pintor sevillano.

¡AHI VA ESO!

Lo mismo en La Línea que en Valencia las mayores entradas y los que más dinero les han rendido a los empresarios han sido aquellos en que han actuado los espectáculos «Llapisera».

¡Claro que por eso «Llapisera» es el mandón de las corridas cómico taurinas!

¡AHI VA ESO!

En atenta carta que recibimos firmada por El ex Marqués de los Bocadoillos, nos asegura que su poderdante actuará en seguida en Tetuán.

LOS GATOS DE TORERIAS

VA POR USTED

En una comida íntima con que obsequiaron la otra noche al bailarín Miguel Molina, en la taberna de la Bola, varios toreros y admiradores, se leyeron valiosas adhesiones de Pilar Calvo, Copelia, y una muy sentida del banderillero de cuota Palmita.

Por cierto que para mayor comprensión del homenajeado, la adhesión de Palmita iba traducida a varias lenguas.

Y en el fondo no decía más que esto: Va por usted... artístazo.

¡ME DA ESCALOFRIO!

Comentando entre varios aficionados sevillanos el éxito definitivo que había obtenido Laine en el Puerto de Santa María, donde dicen que muleteó a un novillo de manera impecable, y como quiera que uno de los presentes le pidiera a Villarillo que repitiera la reseña de la faena, el apoderado de Diego afirmó:

—Me van ustedes a perdonar que no entre en detalles, porque cada vez que pretendo recordar aquellos naturales de Laine, ¡me da escalofrío!

¡ESE NIÑO SE SUENA CON LOS DEOS!

Refiriéndole al banderillero Parrita que el becerrista Emilio Serrano había estoqueado un becerro en la nocturna del miércoles, imitando a su «mataor» en lo de sustituir la muleta por un pañuelo, exclamó:

—Ese niño se suena con los deos. ¿Cómo quiere usted que sepa usar el pañuelo?

UN MOZO DE ESPADAS DEL SIGLO XVIII

Discutían acaloradamente sobre la ley de cultivos el espada José García Maera y el mozo de espada Flores, y como quiera que no pudieran llegar a un acuerdo, el primero increpó al segundo:

—¿Cómo se va a poder discutir con un mozo de espadas que, con esas canas, parece del siglo XVIII!

HAY QUE VER MI ABUELITO EL ANSIOSO...

El Gallo anda por ahí, dedicado a salir del paso de todas las corridas, sin otra preocupación que cobrar el dinero al ser del día—del día de la corrida precisamente—, y el otro día, en Cádiz, el público, harto ya de tantas y tan insulsas chocheas, comenzó a cantar a coro, con música de «La Montería»:

«Hay que ver mi abuelito, el ansioso...

Hay que ver, hay que ver...

EL CATORCE DE ABRIL

Villarillo, que como todos sabemos es un republicano de abo-lengo, de esos que para hablar de la Niña, hace veinte años, se le saltaban las lágrimas, tiene la pesadilla del 14 de abril. A cualquier hora sale con el mismo suspiro: ¡¡El 14 de abril!! Porque ¡el 14 de abril!

Y Laine, que es un socarrón de primer orden, le explicó a unos amigos:

—Mi apoderado, no se le cae de la boca el 14 de abril. Fué el día que Pagés le ofreció que me daría otra novillada en Madrid...

DON LATIGO.

HAY QUE ABRIGARSE



De regreso del Norte, donde ha dejado pasar unos días de franco veraneo, regresó a Madrid D. Cristóbal Becerra.

Viene satisfechísimo de su excursión por las playas de moda, donde puso de actualidad el grito de:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Hasta la hora de cerrar nuestra edición no se ha registrado ninguna baja en la cuadrilla del Niño del Barrio. Nos felicitamos de ello, por aquello de que:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

El popular agente taurino D. Juan Carreras ha obsequiado a sus amigos con un succulento ágape, como festejo por sus éxitos en la organización de las corridas pasadas de Cartagena. Todos los comensales gritaron a la hora de los brindis:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

No es cierto, como algunos periódicos han publicado, que el amigo Roldán, el apoderado de Félix Colomo, para celebrar el rotundo éxito del torero singular de Navalcarnero, en San Sebastián, organizase una verbena en la playa.

De lo ocurrido tenemos pruebas gráficas, que algún día se recogerán en la sección de:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

En tono confidencial y muy callandito nos dicen que Pepe Gallardo, en su última actuación en Cádiz, estuvo formidable y como un torero de los más caros. Como estaría el torero de Barbate, de valiente y artista, que sin *arriar* una sola peseta, ha habido periódico que le ha hecho justicia. ¡De buena cosa se ha enterado el amigo Pepe!

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Guillermito Martín anda estos días desazonado por la pérdida de un perrito lulú, que extravió en la playa de Cádiz, el domingo pasado.

Y lo más gracioso del caso es que el simpático rehiletero quería bautizar al chuchito con un:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

La prensa madrileña ha tratado desconsideradamente al nuevo doctor Ruis Toledo.

Pero un amigo nuestro que ha estado en Valencia y que está en el secreto del por qué, sin poderse contener, al leerlo exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

COLMADO

EL MEJOR CHATO
DE MANZANILLA

NUÑEZ DE ARCE, 5

LOS ASES

CERVECERIA

INMEJORABLE
TAPA DE COCINA

TELEFONO 20275



De la temporada taurina de 1885

A mi buen amigo Victor Morales, inteligente y culto aficionado a toros y fervoroso lector de *TORERIAS*, le dedico este artículo estadístico, referente a la mencionada temporada, para demostrarle la clase de diestros y ganado que intervinieron en el abono de aquella época de agradable recuerdo, en la celebración de las corridas de toros.

Esta dió comienzo el día 5 de abril y se dió por terminada el 25 de octubre, celebrándose—según datos exactos que tengo a la vista—21 corridas de abono y 13 extraordinarias, siendo los diestros escriturados para todo el abono, Rafael Molina (Lagartijo), Salvador Sánchez (Frascuero) y Fernando Gómez (el Gallo).

También tomaron parte durante la temporada, en las salidas de estos tres, los diestros Manuel Fuentes (Bocanegra), Manuel Hermosilla, Felipe García, Angel Pastor, Juan Luiz (Lagartija), Manuel Molina, Diego Prieto (Cuatrodedos), Valentín Martín, Luis Mazzantini, Gabriel López (Mateito), Antonio Ortega (Marinero), Francisco Sánchez (Frascuero), Manuel García (Espartero) y Rafael Guerra (Guerrita).

Los toros lidiados fueron 207, excepto tres, que fueron retirados al corral por mansos y fueron de las siguientes ganaderías: 28 de la del Duque de Veragua; 24 de doña Teresa Núñez de Prado; 18 de doña Dolores

Monje, viuda de Muruve; 15 de don Julio Laffite; 12 de don Antonio Hernández; 12 de don Angel González Nandin; 12 de don Manuel García Puente y López; 10 de don Félix Gómez; 10 de don Eduardo Ibarra; ocho de don Jacinto Trespacios; siete de don Juan Castrillón; seis del señor Conde de Espoz y Mina; seis de la testamentaria de don Carlos López Navarro; seis de don Diego y don Pablo Benjumea; seis de don Fernando Concha y Sierra; seis de doña Carmen García, hermanas Aleas; cinco de don José Orozco; cuatro de don Juan Antonio Carrasco; cuatro de don Rafael Laffite; cuatro de don Antonio Miura; tres de don Juan Antonio Mazpule; dos de la testamentaria del señor Marqués de Salas; dos de la de don Rafael Sarga, y uno de don Rafael Barrionuevo.

Estos 207 toros, durante su lidia, aguantaron la no despreciable cantidad de 1.476 puyazos; dieron 476 tumbos a los señores de la calzona, a los cuales finiquitaron 308 caballos. Los morrillos de los toros fueron adornados con 501 pares enteros de banderillas y 159 medios.

Para la colocación de todo este montón de leña, hicieron los banderilleros 293 salidas en falso (que para lo que hoy se acostumbra, no está mal).

El maestro Rafael Molina (Lagartijo) banderilleó dos toros (tam-

poco fué muy pródigo que digamos el célebre espada en este menester) colocando un par entero y tres medios, y don Luis banderilleó uno solo, al que colocó tres pares. El número de banderilleros que actuaron en la temporada fué el de 43.

Veamos lo que hicieron con la espada y la muleta los tres diestros escriturados en la temporada que nos ocupa.

Rafael Molina (Lagartijo), tomó parte en 26 corridas, matando 59 toros de 90 estocadas, 63 pinchazos, 10 descabellos y 15 intentos. Empleó en el trasteo de estas reses 1.328 pases. (Tampoco está muy mal.)

Salvador Sánchez (Frascuero), actuó en 23 corridas, matando 50 toros, de 71 estocadas, 37 pinchazos, 12 descabellos y 12 intentos. Empleó en las faenas de muleta 914 pases. (Fué bastante más sobrio en todo); y

Fernando Gómez (el Gallo), actuó asimismo en 25 corridas, matando 50 toros de 71 estocadas, 90 pinchazos, 11 descabellos y 36 intentos. Empleó en ahorrar sus toros 1.539 muletazos. (Este fué más pródigo en punzaduras y más largo en sus faenas de muleta.)

Los hechos más dignos de mención ocurridos en las mismas fueron los siguientes:

El día 5 de abril el toro «Sombrerero», de don Antonio Hernández, entró al corral al hacer un quite y le arrancó toda la pechera de la camisa, y «Carcelero», en la misma corrida y del mismo ganadero, alcanzó al banderillero José Gómez (el Gallo) y le volteó aparatadamente, siendo éste el último toro que banderilleó en su vida.

El día 9, «Escarabajo», de don Eduardo Ibarra, enganchó al notable picador «El Chuchi» por el cordón del calzón, sacándole de la montura y lestimándole de importancia.

El día 12, «Tramposo», de don Félix Gómez, cogió a Morenito al banderillearlo, produciéndole tres heridas en el muslo izquierdo.

El día 20, «Espartero», de Núñez de Prado, al tirarse a matar Fernando Gómez (el Gallo), le volteó destrozándole la taleguilla, y «Majoletto», de la misma ganadería y en la misma corrida, fué retirado al corral por su manse dumbre.

3 de mayo, «Mediamanta», de don José Orozco, hirió al picador Bartolesi.

10, el toro «Chamorro», de Mazpule, fué fogueado.

14, «Deserto», de don Rafael Laffite y Laffite, fué inutilizado por un puyazo, y después de banderilleado con un par, fué retirado al corral, y «Bonito», del mismo ganadero, fué el primer toro que mató Gabriel López (Mateito), el

día de su alternativa, y fué como el anterior del mismo ganadero.

17, «Conductor» y «Cuchaero», de Veragua, hirieron de más o menos importancia a los picadores Manuel Calderón, Juan de los Gallos y Juanerito.

24, «Tiznadillo», de doña Teresa Núñez de Prado, lidiado en tercer lugar, dió al banderillero Rafael Guerra (Guerrita), una voltereta imponente, al clavar un par de banderillas, causándole una herida en el muslo izquierdo.

31, «Ojinegro», de don Félix Gómez, es condenado a fuego, y «Palmero», de Veragua, al ser banderilleado por Mazzantini, causó a éste un fuerte veretazo en el muslo derecho.

4 de junio, «Caballero», de Puente y López, fué el primer toro que mató en Madrid, alternando, Antonio Ortega (Marinero), el cual se causó una herida con el estoque en la mano derecha, que le obligó a retirarse a la enfermería, y

«Madrileño» y «Bonito», de la misma vacada, hirieron a los picadores Matacán, Caro y Veneno.

11. Es retirado al corral por inútil el toro «Centello», de Muruve.

26, «Bandolero», de López Navarro, es condenado a fuego.

5 de julio, «Precioso», de Trespacios, fué el primero que picó alternando Francisco Fernández (Calesero), y

«Zafrano», de la misma ganadería, fué fogueado.

6 de septiembre, «Feo», de Veragua, al ser banderilleado por Rafael Bejarano (Torero), le hirió de importancia en una ingle.

13, «Bellotero», de doña Carmen García, hermanas, fué el primero que picó alternando Ignacio Luengo (Jarete).

20, «Espejuelo», de doña Teresa Núñez de Prado, cogió aparatadamente sin consecuencia a Juan Molina.

4 de octubre, «Barrarás», de González Nandin, hirió a Frascuelo al saltar la barrera, en el dedo pulgar de la mano derecha.

11, «Centello», de Muruve, fué retirado al corral por inútil, y «Judío», de Laffite, fué el primero que mató Salvador Sánchez (Frascuero) el día de la segunda alternativa; este toro cogió al banderillero Victoriano Recatero, enganchándole por la faja y causándole una herida en el brazo derecho y varias contusiones.

14, «Pichón», de doña Teresa Núñez de Prado, fué el primero que mató el día que alternó por vez primera en Madrid, Manuel García (Espartero). «Avellano», fué el segundo que mató dicho diestro en la indicada tarde, y le proporcionó una voltereta más que regular. Este toro mandó a la enfermería al picador Veneno.

23, «Arriero», de Veragua. Al

entrarle a matar Guerrita, le volteó aparatadamente.

25, «Repentino», de Castrillón, fué condenado a fuego, y «Vallehermoso», de don Eduardo Ibarra, lidiado en aquella misma tarde, tomó 10 varas, dió ocho caídas, mató cinco caballos, hirió dos, y mandó a la enfermería a los picadores Juan de los Gallos y Antonio Calderón.

El tiempo que intervinieron estos diestros en despachar los 207 toros, fué calculado en 30 horas 42 minutos.

Los mejores toros lidiados en la temporada fueron los de Veragua, corridos en la tarde del 7 de junio, que tomaron 57 varas, matando 18 caballos, de los cuales seis lo fueron por «Majoletto», lidiado en quinto lugar y que tomó 14 varas.

Esto es, esbozado así a la ligera, lo más destacado e interesante de lo ocurrido en la repetida temporada, en la que, como usted ve, tampoco se le ocurrió a ningún matador, no sólo no dejarse un toro vivo, sino tampoco permitir que le tocasen el segundo aviso, como asimismo sólo tres espadas fueron los contratados como base de la misma.

Ahora, pues, usted mi buen amigo, con su clara inteligencia y profundos conocimientos de esta materia, puede hacer las comparaciones y comentarios que sean de su agrado.

DON PARANDO

Carpeta taurina

En Miraflores de la Sierra, y con motivo del percance ocurrido al novillero Trasmonte, el excelente novillero Pedro Miranda tuvo que despachar la corrida de Llorente como único espada, cosechando uno de los triunfos más legítimos de su vida torera.

Pedro Miranda cortó orejas y rabos y fué paseado en triunfo.

Después de los recientes y últimos triunfos conseguidos en Vinaroz y Puigcerdá, el novillero Pepe Gracia actuó en Burgo de Osma, lidiando una novillada de Villarroel, grande y con exageradas defensas.

Alternó con Paco Céster, obteniendo un éxito rotundo y definitivo.

Cortó orejas y fué paseado a hombros.

Como consecuencia del franco éxito de Pepe Gracia, la empresa de Lerma lo ha contratado para los días 8 y 9 de septiembre, y la de Tordesillas para los días 10 y 11.

EL HUMOR DE LOS OTROS



—No, no son toreros.
—¿Por qué lo sabes?
—Porque dicen que al venir de Barcelona han tocado en Valencia y en Alicante.

(De El Popular de Málaga)

TORERIAS

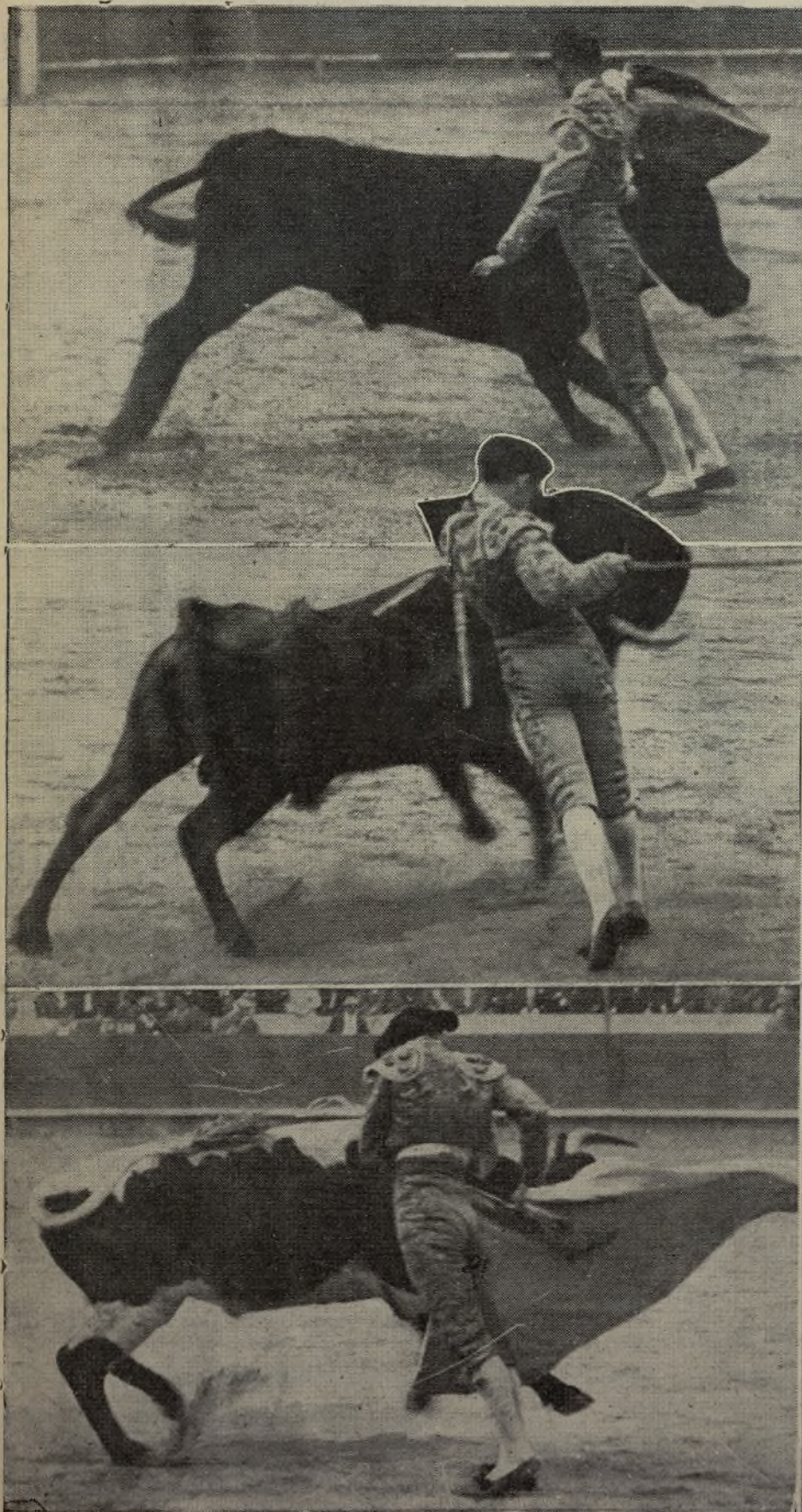
REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 26 DE AGOSTO DE 1934

NÚM. 751



Curro Ordóñez

excelente novillero que por su arte y valor está llamado a ocupar un puesto preeminente en la torería. Su apoderado, el inteligente y activo hombre de negocios taurinos, Don Fernando López, con domicilio en Madrid, Tres Peces, 19, teléfono 70539, le tiene firmados infinidad de contratos en provincias y su presentación en Tetuán en el próximo mes de septiembre. Animo, chaval, y a no desmayar hasta ocupar ese puesto predilecto en la tauromaquia.

PRECIO:
20 cts.